

ORFEBRES DEL ALMA

Orfebres del denso hielo en la fragua;
celestes habitáis en las espadas,
con labradas palabras entalladas
por fuego de aquella lengua que adagua.

Orfebres de la densa alma en el agua,
me acerco a las pupilas, que ya aspadas
ven faros, junto a ladas bienhabladas,
y un barco en callado viento que enagua.

Orfebres en el alma son honrados
por tierras; caracolas bien serenas,
y orillas que se ofrecen tan cercanas.

Vestidos no se muestran adorados,
las olas que ya llaman a ser llanas,
si cubren esas nanas de sirenas.

ELEGÍA A SAN JUAN DE LA CRUZ

Respeto hay en el alma que hoy asiento,
a solas, por aquella noche oscura
que albergué vuestro verso con mesura
y acaricié azucenas sin lamento.

Espero no contar vuestro secreto,
sintiendo versar con vuestra blancura,
pensando en vuestra mística andadura
que acerca los caminos a los vientos.

Deseo ya volver a ver la rosa;
en fuentes do se halla la razón;
en fuentes do se encuentra el corazón.

Dejando a amada en tierra ya jarosa,
susurro al tiempo, donde no haya armazón,
susurro al sueño, donde hay sinrazón.

ELEGÍA A FRAY LUIS DE LEÓN

“Decíamos ayer...”

Fray Luis de León.

Envidias en la sombra
no entendieron el alba de tu mente,
y labios sin su obra
cambiaron vuestra suerte
sin siquiera defensa bien cadente.

La defensa fue un sueño,
y la ofensa, una mella en cuerpo vuestro,
mas no al sincero leño,
de ese centro tan nuestro,
do existe corazón de algún maestro.

Volverás a tu ayer
cuando, hoy, despierte un verso del recuerdo
con el que lloré, al ver,
daños sobre tu ser,
y que ya olvida, vuestra alma, en su acuerdo.

Vuestros míticos ecos,
todavía, con lágrimas, resuenan,
en esos recovecos,
donde ánimas apenan
en el hoy y el ayer que bien consuelan.

PALABRAS VERTIDAS EN EL AIRE

Son palabras, vertidas en el aire,
veras flechas lanzadas en el viento;
conjurados los versos de un lamento,
aquejado, cualquiera que ya mire.

Es verso tan labrado, en cielo libre,
que a un corazón conjura, bien atento,
cercando algún cercano firmamento;
quedando la ola undosa en firme quiebre.

En las oscuras rocas de los mares
se guardan los sedientos, bellos lirios;
aguardando, la dulce agua en sus lares.

Arcanos orfebres labran amores
con agua que acarician nobles virios,
y cubren a las perlas, sin que llores.

JARDÍN DEL ALMA

Jardín de alma tranquila,
es aquel paseo entre los jazmines;
camino, que vigila
a libres serafines,
con en el que te acercas, y a mí, vienes.

Nubes de blancas rosas
aparecen sobre lirios del cielo,
con rojas mariposas
en el bosque de hielo,
donde crecen amapolas en celo.

Versa, ya, la favila,
con el mar y la tierra de mi alma.
¿Quién es el que vigila
los caminos, en calma,
que viven en el alma de mi llama?

Será azul gavián
el guardián del corazón de mi alma,
poseyendo al galán
con vientos, en la rama,
de los pétalos donde se encarama.

Será el agua, que sacie
mi sed, con el blanco cisne en su estela,
el que mi alma acaricie;
con cipreses de tela,
dormidos, a la sombra de una vela.